



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha:.... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Lunes 25 de Junio de 1917.

NUM. 2 613

PLAZA DE TOROS DE MADRID

11.^a corrida de abono verificada ayer
domingo 24 de Junio de 1917

La balanza cayó el día del Montepío del lado de los fenómenos, y el golpe repercutió ayer en las taquillas, porque, á decir verdad, la entrada fué muy floja.

Los toros eran seis de los Sres. Rufino y Moreno Santamaría.

De los toreros podían esperarse cosas, porque dos de ellos son los que despacharon hace poco tan pronto y bien la corrida de los miuras, y el otro es de los bullangueros y alegres al uso moderno, que tiene su público.



AGUSTIN GARCIA MALLA

No adelantemos, sin embargo, los acontecimientos. Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primer toro.—*Jilguerito*, núm. 33, berrendo en negro y bien puesto.

Salió rápido, alcanzando á un picador y pasándose de largo y después acudió al capote de Malla, que la verdad sea dicha, no hizo absolutamente nada de particular.

El toro, que era un bonito ejemplar muy bien criado, arremetió á Avia derribándole, y después tomó una vara de Relámpago, repitiendo los dos y quedando la res bien picada.

El toro, aunque no desmostró gran poder, fué voluntarioso, y, por consiguiente, el tercio no resultó pesado.

Malla, que había cogido las banderillas sin pedírselo nadie, lo cual habló más en su favor, dió un cambio muy feo sin clavar, y después practicó la suerte con más voluntad que lucimiento, quedando los palitroques reunidos pero caídos.

Repitió con un par abierto cuarteando, y aún entró por tercera vez, clavando otro algo caído también.

Algunas palmas.

El diestro, que vestía de color de rosa con oro, empezó á pasar bien y seguro, con su valentía de siempre, mostrándose el toro dócil al engaño; pero cuando cuadró, empezó á distraerse y á mirar á los tendidos, sin que lograra el matador fijar su mirada en la muleta. Con inusitada valentía púsose Agustín en la misma cara, llegando hasta tocarle con la punta del estoque para que el bicho reparara en él, y cuando parecía haberlo conseguido y arrancaba por derecho, el toro volvió á las andadas, viéndose obligado el diestro á desviar el viaje, pasándose con el arma en alto. Esto ocurrió dos veces, teniendo que entrar al fin en tales condiciones, para meter una estocada buena y alta, á la que siguió un pinchazo hondo, también dirigido al sitio de honor.

Luego propinó media estocada desprendida, y por último, entregándose, con tal de conseguir su objeto, atizó una delantera que tumbó al toro sin la intervención del de la puntilla.

Segundo.—*Canario*, núm. 17, negro, entrepelado, con bragas y bien puesto.

Salió revolviéndose.

Paco Madrid toreó perdiendo considerable cantidad de terreno en cada lance, y terminó con un recorte.

Veneno picó bien y se defendió de la caída, yén-

dose después Farfán á los bajos y quebrando la garrocha por la arandela.

Volvió á entrar Veneno, inquieto siempre, y deseando toro y aprieta arriba y puso la puya donde quema y cayó reunido.

Otro puyazo de Farfán, con caída, y nuevo garrochazo de Veneno, y cambio de suerte, saliendo á parear David y Cerrajillas, y preparando antes Ortega muy bien al toro con algunos capotazos eficaces, que una parte del público silbó.

Así son las cosas.

David salió en falso y colocó un par desigual, entrando su compañero y dejando un par bueno.

David dobló con otro desigual.

Paco Madrid, de carmin con golpes negros, empezó la faena con un pase por bajo, ordenando en seguida á David que interviniera, pero el capote del peón fué por alto, y entonces ayudó Cerrajillas,



DIEGO MAZQUIÁRAN (FORTUNA)

Segundo.—*Bandejo*, núm. 17, castaño, aldinegro, bragado, algo más recogido de encornadura, brochó de ambos y más fino de pelo.

Torquito II, manejando con soltura los brazos y quietos los pinreles, dió ocho verónicas en dos tiempos, aplaudiéndose en cuatro de ellas.

Con poder y en corto, en tercios del 7 entró a un picador, el que cayó al descubierto, y Torquito hizo el quite empapando bien al toro con el capote, cubriendo al picador como se debe, y obligando a la res con su voz a que le siguiese.

Tres picotazos más, un par super de Rodarte y, Torquito II, de verde y oro, estando solo, dió dos naturales, uno de cabeza a rabo, cuatro más cambiando la muleta de mano en la propia cara, y a todo esto, intercalando molinetes y alguna que otra mojiganga después de pasar los pitones su cuerpo gentil.

Tres pinchaduras en hueso entrando siempre bien y una estocada delanterilla, tapando lo cara del toro al engendrar, saltando la barrera con agilidad acrobática.

Tercero.—*Solitario*, núm. 10, cárdeno obscuro, más chico y más pequeñas las defensas.

Como el primero, también tardó en salir de los chiqueros.

Correteando y dando muestras inequívocas de que la mansedumbre le dominaba, oía a los picadores y enseguida huía cual alma que lleva al diablo. Por esta causa nada pudo hacer el debutante para fijarle.

A fuerza de acoso, mas con poder las veces que entró, tomó las varas reglamentarias, mató un caballo, y tras largo tiempo que transcurrió en este tercio, he de consignar ingenuamente que Alpagaterito y Joselito de Valencia se portaron colo-salmente con las banderillas, haciendo o pronto, bien y en poco terreno.

El chés debutante u hombre de palo como anunciaron los carteles de bandera, no sólo no resultó de palo, sino ni de viruta, por más que si á compararle fuéramos, más se asemejó á esto último, pues siempre estuvo dando vueltas por el suelo á merced del toro, porque viento no hacía.

Dió un pase natural sin elegancia, y al dar otro de pecho es cogido por la región inguinal izquierda, y pasó á la enfermería.

Platerito cogió los avíos, sacó al toro de las tablas del 2 con pases de tirón; una vez logrado, dió cuatro naturales sin exposición alguna, y entrando á por todo dió una soberbia, así, soberbia estocada, de la que salió el toro muerto de su mano, y él revolcándose sobre la arena del encontronazo.

Palmas.

Cuarto.—*Plumero*, núm. 12, jabonero sucio, gacho, bizco del izquierdo y cojo de la pata derecha.

En las primeras arrancadas remató bien, tanto contra los tableros como recogiendo los capotes caídos.

Cumplió en varas, produciendo una baja callar.

Banderilleado por Bonifa y otro, el primero y Negrón capotearon á su gusto para bajar la cabeza, y

Platero dió cuatro pases, perdiendo la muleta; claro que en el último, siguió con tres con la izquierda, y en cuanto se colocó *Plumero*, dió una estocada baja.

Terminó de una hasta la cruz, siendo cogido, volteado y desnudado casi en absoluto.

El toro murió en segnida, y á petición general se le concedió la oreja.

Quinto.—*Campanillo*, núm. 51, berrendo en negro, largo de cuerpo y zancudo.

Torquito, en tercios del 7, se desató por verónicas, y como estuviera completamente solo y el toro le comía el terreno cada vez más, resultó lo que no podía por menos, la cogida.

El toro se hartó de darle derrotes, afortunadamente sin encarnar, hasta que llegaron en su auxilio, primero un espectador que era su hermano el matador de toros, y después... pues después, todos, hasta los monos.

Cuatro garrochazos, todos malos y un caballo muerto.

Referente á los palitroques, sólo los dos pares del valeroso Rodarte.

Torquito II encontró al toro avisado, y nada notable pudo hacer con la muleta, concretándose á igualar, sin lograrlo, y volviendo no sólo la cabeza, sino hasta casi el cuerpo, colocó media corta que por sí sola se salió; un pinchazo, otro quedándosele la ropa en la percha, y acabó de una caída.

Sexto.—*Garbancero*, núm. 16, berrendo en negro, botinero, alto de agujas.

Con poder y certero tomó cuatro puyazos y despenó cuatro clavileños, lanzando á gran altura á los picadores tan pronto entraba al caballo.

Joselito de Valencia clavó un soberbio par de frente, aguantando con valor inaudito.

Medio de Alpagaterito, y dobló el primero con otro par.

Esta vez se precipitó la asesoría en el cambio de suerte, pues el toro estaba tan entero como cuando salió.

El Hombre de palo, al separar al toro y arrancarse éste, en vez de mover la muleta se tiró al suelo.

Ayudado por Alpagaterito, dió dos pases con la izquierda muy movidos sin aguantar nada, y enfrente de los toriles largó un pinchazo metiendo el brazo, y otra vez fué enganchado por la pierna izquierda, pasando á la enfermería.

Otra vez Platero tuvo que pasar fatigas, y sin pase previo dió un pinchazo, saliendo tropicado. Al levantarse sufrió una cogida aparatosa y también pasó al salón del alivio.

Por esta causa tuvo que coger Torquito los trebejos, y dió un pinchazo saltando al callejón inmediatamente; después dió una estocada delantera y perpendicular, rodando á la salida y lesionándose la mano derecha al apoyarse en el estribo de la barrera.

A los pocos momentos salió de nuevo Platerito, y tras larga y terca discusión con su compañero Torquito por la cesión del estoque, dan la razón á Platero y éste descabella al tercer golpe.

Eran las siete y quince de la tarde.

Bregando, siempre Platero, y con las banderillas Alpagaterito, Joselito de Valencia y Rodarte.

MARIANITO.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida celebrada ayer domingo 24 de Junio de 1917.

Con buena entrada, como de costumbre, se celebró una corrida de novillos, en la que los aplaudidos y valientes diestros Eugenio Ventoldra, Antonio Márquez y Dionisio Baranda, de Bilbao, nuevo en esta plaza se las entendieron con seis toros con divisa azul y rosa, procedentes de la vacada de D. Joaquín López de Letona, de Madrid.

Primero.—Negro y con buenas armas.

Ventoldra le saludó con dos lances y una navarra, terminando con media verónica muy ceñida.

Muchas palmas.

El bicho tomó cinco picotazos derribando en cuatro.

En los quites se lucieron los maestros, viéndose apurados en los suyos el debutante y Ventoldra.

Entre Sastre y López pusieron cuatro pares buenos.

Ventoldra, de encarnado y oro, comenzó con un buen pase por alto, al que siguieron un natural, un molinete, viéndose comprometido en algunos; continuó la faena valiente, dándonos un susto en cada pase que daba, y remató de media estocada en las agujas que tiró al de Letona sin puntilla.

Palmas.

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior y corto de pitones.

Márquez toreó bien por verónicas. Palmas.

El toro entró cuatro veces á los montados, derribando otras tantas y matando un jaco.

Ocejito puso un buen par. Palmas.

Pulguita de Madrid clavó uno desigual, repitiendo el primero con otro bueno cayéndose un palo. Palmas.

Márquez, de verde manzana y oro, brindó al usía y luego á un espectador, y comenzó con varios pases de pitón á pitón para desentablar al bicho, saliendo de naja en el último y perdiendo los avíos; siguió toreando desconfiado, y aprovechando, en la primera igualada atizó media estocada pasada entrando desde largo, que bastó.

Tercero.—Negro, listón y recogido de cuerna.

Baranda toreó por verónicas en dos tiempos, siendo alguna buena. Palmas.

El toro tomó cinco puyazos por otras tantas caídas. Murió un caballo.

Baranda cogió los palos, y al cuarteo clavó un par pasado, repitiendo con medio par.

Sarmiento terminó con uno bueno. Palmas.

Baranda, de encarnado y oro, comenzó con un natural administrado con la izquierda; continuó luego con varios telonazos, y en la primera igualada metió el estoque tendido y pasado; entrando de nuevo atizó un pinchazo, intentó dos veces el descabello, entregándose por fin el bicho al del cachete.

Cuarto.—Berrendo en negro y con buenas defensas.

Ventoldra intentó torearle, no consiguiendo dar más que dos lances, viéndose comprometido en ambos.

El toro tomó cinco puyazos, derribando en todas las entradas.

López señaló un buen par, cayéndose un palo.

Palmas.

Sastre colocó uno desigual, repitiendo López, que puso un par caído á la media vuelta; con él terminó la suerte.

Ventoldra, brindó á un espectador y empezó con un pase por alto, al que siguieron otro por alto, uno por bajo, todos dados con mucha valentía; luego siguió con varios pases para cuadrar al marrajo que estaba muy avisado. En cuanto juntó las manos, entró el diestro y atizó un pinchazo bueno; más pases y media buena, escupiendo el estoque la res, saliendo el espada tropicado; otro pinchazo, saliendo cogido y volteado, al parecer sin consecuencias, y terminó de media estocada algo delantera. ¡Bien, Ventoldra!

Ovación y oreja.

El espada ingresó en la enfermería.

Quinto.—Negro y corto de pitones.

De salida, arremetió contra un picador, derribándole y matando al caballo.

Márquez, en dos tiempos, le dió cuatro verónicas y una navarra, marchándosele el toro.

Ventoldra salió de la enfermería.

El toro, con poder, tomó seis puyazos, quedando en la plaza dos caballos para el arrastre.

Márquez, montera en mano, ofreció las banderillas á sus compañeros. Baranda las aceptó.

Márquez, con un par doble, cuarteó, señalando bien, pero sin clavar ningún rehilete.

Baranda puso un par caído, repitiendo Márquez uno delantero. Palmas.

Cogió de nuevo el espada los palos y cuarteó, colocando un par abierto, terminando con uno bueno. Palmas.

Cogió luego los trastos y comenzó con un pase alto, al que siguió uno rodilla en tierra, dos ayudados por bajo, y entrando sacude un pinchazo, terminando con una estocada desprendida.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Sexto.—Retinto, listón y bien puesto.

Baranda dió varios lances aceptables. Palmas.

El toro tomó cuatro refilonazos derribando en tres. Murió un caballo.

Chico de la Paloma clavó medio par.

Manolé uno caído, repitiendo el primero con otro caído, y terminando el segundo con un par pasado.

Baranda comenzó con varios pases de tirón para desentablar al novillo, y entrando en la primera igualada metió una estocada ladeada; entró de nuevo y atizó un pinchazo y media estocada delantera; primer aviso, y descabelló al tercer intento.

En banderillas, Ocejito, Sarmiento y Sastre.

JUSEPE.

LO DE LOS ABONADOS

Ayer hubo alborotos ante las taquillas, motivados porque los abonados demandaban la devolución del importe de sus localidades en vista del incumplimiento de lo anunciado en el cartel de abono que á la letra decía así:

Nota importante.—Los diestros Gaona, Gallito y Belmonte, tienen contratadas dos corridas cada uno en este abono.

En este abono, ¿entienden ustedes? Este abono que es el comprendido entre la 8.^a y 12.^a corridas. Luego los abonados tienen razón y están por consiguiente en su derecho al reclamar lo que reclaman, á no ser que la lógica sea un mito, y letra muerta cuanto se promete en dichos anuncios.

LA CUMBRE DEL TOREO

¡¡¡Belmonte!!!
¡Nombre sagrado para los aficionados á la fiesta de los toros! ¡Nombre que representa la regeneración del arte de torear! ¡Nombre que lleva en sí el significado de una epopeya gloriosa!

Belmonte; insigne, inmenso, sobrehumano, traspasó en la tarde del 21 del actual los límites de lo que concebíamos factible en el sorteo de las reses bravas; llegó á límites tan sencillamente asombrosos é inaccesibles, que nadie osará jamás el aproximarse al trono que desde esa tarde memorable ocupa en el imperio de esta fiesta del valor y del arte.

La gente, hace tiempo, andaba contrita, asustada. No sé quién, ni cómo, pero el caso es que se anunció la aparición de un astro luminoso que á su choque con la Tierra produciría trastornos gravísimos, especialmente en el centro de España.

Todos mirábamos al firmamento, y por parte alguna parecía el astro destructor; y cuando, ya olvidado por completo el presagio astronómico permanecíamos tranquilos y libres de temores, hizo su aparición el monstruo á las seis y media de la tarde, en pleno centro de España, en su capital, Madrid, y en el sitio donde en aquella hora se congregaban los admiradores del valor y del peligro.

Yo no dispongo de medios, no puedo, me es imposible el poder relatar la impresión que en los allí congregados produjo la inesperada aparición. Únicamente recuerdo que, en aquel momento sublime, inenarrable, portentoso, el frenesí, la locura, se desbordó en términos tales, que jamás pasen los años que pasen, podré olvidar aquel cuadro imposible de narrar.

Aquello fué un rugido estentóreo; aquello era una exclamación de asombro continuada. Unos, gritaban con toda la fuerza de sus pulmones; otros no pudiendo contener su admiración y su asombro, lloraban entusiasmados, y otros, lcs más, no sabiendo cómo expresar su desbordamiento, se echaban las manos á la cabeza como queriendo contener una locura que brotaba en ella, feroz é inaplacable.

Y el astro, el cometa destructor que hacía gritar á unos, llorar á otros y enloquecer á los demás, en el centro de la Plaza de Toros de Madrid hacía la faena de muleta más grandiosa que vieron los nacidos y los que quedan por nacer. Ya sabéis quien era. Era... *Juan Belmonte*.

Se celebraba la fiesta del Montepío taurino, la función que proporciona socorros á aquellos que sucumben en esta fiesta de lucha, y nada más justo ni mayor homenaje al festejo, que en él mismo, se cantase un himno al arte y al valor; y ese himno salió en notas vibrantes, de jamás igualado empuje, del pecho que encierra el corazón más grande que vió la fiesta nacional.

No me puedo detener á relatar *aquello*; ya he dicho que fué una sublimidad tan portentosa que carezco de facultades para detallarlo.

Cuando después de banderillar Joselito y Gaona el quinto toro, unos cuantos impresionistas prorrumpieron en los gritos de «los dos solos» ¡po-bre Belmonte! Juan miró con una sonrisa melancólica a los del tendido I y les dijo: ¡Al otro será lo mío!

¡Y cómo fué! Los que antes le miraban burlona, despectivamente, no pudieron contener en sus cerebros aquel enorme latigazo de admiración; fueron los mismos que se mesaban los cabellos víctimas de una locura desenfrenada. Entusiasmo de tal índole, sólo un sér verdaderamente sobrehumano podía llevarlo a cabo, y Juan Belmonte, torero inmenso desde el día que hizo su aparición ante los públicos, sobrepujó el otro día a su fama y su valer.

Salió el ídolo en brazos de la muchedumbre, en medio de entusiasta clamoreo y a los sonos de las trompas de la fama, y cuando desembocó en la Avenida de la Plaza de Toros aquella oleada humana, llevando en andas al triunfador de todo el arte de torear, un pequeñín que cogido de la mano de su madre veía el espectáculo asombroso, preguntó a la que le dió el ser asistido y gimoteando: —¿Qué es eso, mamá?

—Que aplauden a Belmonte que ha estado muy bien.

Y el pequeñín, con su vocecita entrecortada por aquel griterío y jamás visto por él dijo:

—¡Yo quiero ser Belmonte!

¡Quién sabe si pasados los años, aquel que en la tarde en que comenzó el verano de 1917 era una criatura, nos recordará las faenas del gran Belmonte, del que en su infancia y, cuando apenas tenía uso de razón quería emular en inconsciente fracesita. Y digo recordar, porque igualar, nadie igualará aquello; Belmonte nació, Único; vivió, Único; y morirá, Único.

Y ya que hablamos de morir. Cuando Belmonte deje el mundo de los vivos, que quiera Dios tarde muchos años para que en ellos saboree la fama adquirida a fuerza de arte y valor y llegue a las puertas del Cielo, al llamar a estas, San Pedro le dirá:

—¿Quién es?

—Un pecador que viene arrepentido de todas sus faltas, y pide la absolución para entrar en la mansión celestial.

—¿Cómo te llamas?

—Juan Belmonte.

—Pasa, hijo, pasa; la mágica faena del toro *Barbero*, te perdona todas las faltas y pecados que hayas cometido.

Y a los acordes de marchas celestiales y rodeado de ángeles y querubines, entrará en aquellos Santos lugares a gozar de la Gloria celestial el que, siendo como es, un ser sobrenatural, no puede tener acogida en otros que no sean los Divinos.....

Dos nombres y dos fechas, para terminar:

¡Bombita! ¡Belmonte! ¡19 de Octubre de 1918!

¡21 de Junio de 1917!

¡Caridad! ¡Arte y valor!

Unos rugen. Otros lloran. Otros deliran.

¡Esta fiesta es mi fiesta!... ¡Y es él, es él, es... BELMONTE!

DON DIFICULTADES.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 24 (19).

Novillos de Gallardo, regulares.

Nacional, bien, muy bien y regular.

Emilio Méndez, regular toreando, buenísimo banderilleando y superior matando.—*Carrascals*.

Vinaros 24 (19,50).

Ganado de Tovar, regular.

Gaona, superior toreando y banderilleando; con el estoque muy aplaudido en el primero, y ovación y oreja tercero y quinto.

Flores, ovación y oreja segundo; aplaudido en el cuarto, y ovacionado en el sexto.—C.

Sevilla 24 (19,15).

Toros de Carmen de Federico, antes Murube, cumplieron.

Joselito, único espada, ovacionado al salir; tres orejas, ovaciones y palmas banderilleando y matando. Entusiasmo —X.

Badajoz 24 (20,15).

Albaranes, regulares.

Alfarero, bien toreando y matando.

Doroteo Marín, superiorísimo, ovacionado y oreja.—C.

Linares 24 (21,50).

Novillos de Traperos, mansos; cinco fueron foguados.

Corcito mató cuatro toros por cogida de Vázquez de Valencia al hacer un quite; estuvo regular y valiente.

Posadero, ovacionado y superior en sus dos toros.—X.

NOTICIAS

El día 22 último falleció en esta corte la señora doña Rosa Núñez Samper, hermana de nuestro querido Director, D. Mariano, a cuyo duelo se asocian todos los de esta Casa.

Al sepelio, que se verificó anteayer en la Sacra-

mental de San Lorenzo, asistió numerosa y distinguida concurrencia, demostrativa de los grandes afectos que la familia cuenta entre sus numerosas amistades.

¡Dios haya acogido en su seno el alma de la finada, llenando de resignación a sus deudos, en cuyo dolor tomamos parte muy viva!

La corrida de la Asociación de la Prensa barcelonesa, se verificará definitivamente el día 29 del actual, en la plaza de Las Arenas, y se lidiarán seis toros de la ganadería de Veragua, que serán estoqueados por los diestros Gaona, Joselito y Belmonte.

El valiente espada Vicente Pastor, que se encuentra tomando las aguas de Fitero, empezará a torear el día 1.º de Julio en Segovia.

Enrique Rodríguez (Manolete II), que toreó ayer en Figueras, actuará el día de San Pedro en Córdoba, y los días 6 y 15 de Julio inaugurará la plaza de toros de Vich.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 131, Madrid.

Alejandro Sáez (Ae).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.

José Gómez (Jostillo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Funtero).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julian Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.

Pedro Carranza (Igbeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Dionisio Haranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.

Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—A su nombre, Córdoba.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

Eugenio Ventoldo.—Apoderado, D. César Alvare Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Córdoba.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernandez (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recaj.), 42cometrezo 80.

Jose Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, res aurant, Madrid.

Jose Zurea.—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º dcha. Madrid.

Juan Sanchez (Junillito).—Apoderado, D. Manuel Martín, O Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias.)

Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Migueláñez, Olivar, 20, pral. Madrid.

Mariano Sanchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Saulo Ballesteros (Herrera).—Apodera-

do, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.

Teodoro Mora Campas (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sanchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bartoloz.—(Anagua de Peñalver).—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Gonzalez Bendin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marques de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Srs. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamian (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales.

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidro, 9, Sevilla.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos a su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, a quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entré suelo, derecha. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC. MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Toro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MULLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.